

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON OCASIÓN DE LA FIRMA DEL CONTRATO DE CREDITO MULTISECTORIAL CON LA CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO Y EL LANZAMIENTO DEL PROGRAMA DE GOBERNABILIDAD

Bogotá D.C., 5 de junio de 2002

Hoy puedo decir, cuando restan apenas dos meses para culminar mi mandato presidencial, que si de alguna entidad financiera multilateral he sentido un apoyo permanente y constante, manifestado en sus créditos oportunos e importantes y en la presencia frecuente y amable de su director en nuestro país, esa es la Corporación Andina de Fomento.

No por nada Colombia ha sido en los últimos años la mayor beneficiaria de los créditos de la CAF. Se trata de una relación que se ha incrementado por la mutua confianza y el cumplimiento, y cuyos frutos hoy vemos transformados en más y mejores obras de infraestructura social, en vías que comunican el país, en pequeños caminos veredales, en salud y muchas otras áreas donde han sido aplicados los créditos otorgados por la Corporación.

Hoy nos reunimos para refrendar este respaldo continuo de la CAF a Colombia y contamos nuevamente, como hace 10 meses,

cuando firmamos un crédito similar destinado al programa “Alianzas” de “Vías para la Paz”, con el honor de tener entre nosotros a nuestro buen amigo y gran colaborador del país, Enrique García.

En esta oportunidad estamos presenciando la firma de un nuevo crédito multisectorial por un valor de 200 millones de dólares que apoyará el desarrollo del Plan de Inversiones de nuestro país en su último año de vigencia, el 2002, asegurando la ejecución de un conjunto de proyectos de infraestructura e inversión social que contribuirán a crear empleo y a reducir la pobreza y las situaciones de marginalidad entre nuestra población.

En su mayoría los fondos provenientes de este crédito irán destinados al sector transporte, en programas como “Vías para la Paz”, si bien también tendrá importantes aportes en los campos del desarrollo agropecuario, el agua potable y saneamiento básico, y la salud.

En el tema del transporte, además de “Vías para la Paz”, es importante destacar la inversión en otros proyectos como la ampliación de la capacidad y accesos a los puertos de Barranquilla y Santa Marta, la Concesión Férrea del Atlántico y la Concesión Férrea del Pacífico.

En cuanto al Desarrollo Agropecuario, se invertirá en infraestructura productiva y reforestación, entre otras acciones de alto contenido social.

Muy importante también serán los aportes de inversión para proyectos de ampliación, rehabilitación y construcción de sistemas de agua a nivel nacional, muy especialmente los proyectos que hacen parte del Plan Caribe y los planes maestros de acueducto y alcantarillado de Barranquilla, Cartagena y Pereira.

En el tema de la salud, finalmente, se contempla la adquisición de biológicos e insumos del Programa Ampliado de Inmunización; la ampliación, mantenimiento y control de la red de frío, y el desarrollo del sistema de información del sistema general de salud pública, entre otros proyectos.

Como se ve, son 200 millones de dólares que se multiplicarán en beneficios sociales para los colombianos más pobres y más necesitados, particularmente aquellos que viven en territorios afectados por el conflicto armado.

De esta forma, de la mano con la Corporación Andina de Fomento, seguimos respondiendo a las carencias más urgentes de los colombianos, afianzando el terreno para la construcción de la paz a la que no hemos renunciado ni podemos renunciar jamás.

Pero para tener paz es necesario también tener unas instituciones estatales fuertes y operantes, que hagan presencia activa en todo el territorio nacional. Esa es la filosofía del Plan Colombia que dejamos como un legado de progreso y justicia social al país, y es también la base del Programa de Gobernabilidad que hoy lanza la Corporación Andina de Fomento para fortalecer la gobernabilidad y la institucionalidad democrática en 138 municipios de 15 departamentos de nuestra nación, con un costo total de 1.3 millones de dólares, de los cuales la CAF aportará 800 mil.

Comparto con el doctor Enrique García su posición cuando afirma que *“la consolidación de economías más competitivas de mercado no podrá avanzar si no se generan las instituciones estatales apropiadas”*. Por eso celebro el lanzamiento de este programa en Colombia, enfocado en cuatro grandes áreas: Ética y Transparencia para el Desarrollo; Institucionalidad;

Descentralización y Participación Ciudadana, y Liderazgo para la Transformación.

Inicialmente, este Programa comenzará en seis regiones del país donde ya se han realizado acciones institucionales complementarias y existen asociaciones de municipios u organizaciones similares, a saber: el Magdalena Medio, el Piedemonte Llanero, el Suroccidente, la Provincia de Ocaña, el sector Nororiental y un área metropolitana por definir.

En estas seis regiones se desarrollarán los cuatro componentes del Programa, capacitando, asesorando y acompañando a las autoridades y líderes municipales en temas como el mejoramiento de la gestión tributaria, la creación de mecanismos más eficaces de rendición de cuentas y de control fiscal y otros mecanismos de fortalecimiento de la participación ciudadana.

Éste es un nuevo aporte de la CAF, con su visión social y comunitaria, al desarrollo municipal y regional de Colombia que tanto le debe a su respaldo decidido.

Con el crédito multisectorial que hoy se firma, así como los proyectos enmarcados dentro del Programa de Gobernabilidad, estamos dejando, el Gobierno Nacional y la Corporación Andina

de Fomento, instrumentos adecuados al país para que continúe avanzando hacia la paz sobre la senda del progreso y la justicia social.

Con mi agradecimiento por este constante apoyo durante los cuatro años de gestión de mi Gobierno, termino citando las palabras de la Constitución “Gaudium et Spes” del Concilio Vaticano Segundo, que parecen resumir la alianza de trabajo que hemos tenido con la Corporación Andina de Fomento:

“El deber de justicia y caridad se cumple cada vez más contribuyendo cada uno al bien común según la propia capacidad y la necesidad ajena, promoviendo y ayudando a las instituciones, así públicas como privadas, que sirven para mejorar las condiciones de vida del hombre”.

Muchas gracias